



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18 — Madrid  
Teléfono núm. 1.010.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Año..... 8 „

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 „

Teléfono núm. 1.010.

AÑO XVIII.

Madrid. — Lunes 24 de Agosto de 1891.

NUM. 911.

## A NUESTROS LECTORES

Siendo tanta la importancia que se reconoce por toda la afición á las cuatro corridas que anualmente se celebran en la Plaza de Bilbao, y mucho más en el presente, por torear *Lagartijo* y *Guerrita*, no hemos reparado en los gastos que pudiera causarnos, y por nuestro encargo se encuentra en la capital de Vizcaya un compañero de redacción, que nos remitirá por escrito y telegráficamente las reseñas de las corridas que desde ayer se vienen verificando.

Al efecto, el jueves próximo, y en número extraordinario, publicaremos las reseñas de las cuatro corridas verificadas en Bilbao, donde parece que la conjura iniciada en Valencia se promete hacer manifestaciones poco simpáticas á determinado diestro.

Posible es que el horroroso desastre habido en San Sebastián el domingo 16 haya mojado la pólvora prevenida, y ojalá así sea para bien de todos.

## SÓLO POR UNA VEZ

No tenemos por costumbre invertir nuestras columnas en polémicas que desvíen el objeto y fin que tiene la publicación de *EL TOREO*; pero aunque sean muy pocas,

vamos á dedicar algunas líneas en este número, no á defender nuestro constante proceder, que bastante amparado está con el favor que la afición de toda España nos dispensa, sino á declarar una vez más, que no hemos de retroceder en nuestro plan, aunque por ello seamos objeto de groseras calumnias.

*EL TOREO* ha insertado y continuará dando cabida en sus columnas á todas aquellas reseñas que le envíen sus corresponsales en provincias, siempre que en ellas se juzgue el éxito de los diestros y el de las ganaderías sin apasionamientos de ninguna clase.

Y como en todas las reseñas con que nos ha honrado D. José Aparici (*Teorías*), nuestro muy apreciado corresponsal en Valencia, resplandece la verdad de lo sucedido, como hemos tenido ocasión de comprobar recientemente por el informe verbal y escrito de muchos y buenos aficionados de Valencia y Madrid, nada nos importa que cierto periódico sevillano moteje á *EL TOREO* de *Cirineo de Teorías*, siendo así que, ayudando en su tarea al Sr. Aparici, contribuimos á que la verdad se haga paso por donde quiera se difunda esta publicación.

Siguiendo esta conducta, que nos impulsamos desde que vino al estadio de la pren-

sa *EL TOREO*, hemos obtenido el favor del público, que era el galardón que pretendíamos ganar como premio á nuestro trabajo; y la fama adquirida por este periódico en dieciocho años de constante lucha periódica podrá ser de *oropel* ó de *oro fino*, pero en mucho deben tenerla por esos mundos de Dios, cuando de ella se aprovechan copiándole, si así conviene á sus ídolos, algunas publicaciones que sólo repartiéndolas *gratis*, como anuncio de sacamuelas, logran ser leídas por el público.

Y hacemos aquí punto, rogando á nuestros lectores nos dispensen este espacio robado á su recreo.

Si en las líneas que preceden echan de menos la defensa que debíamos hacer de nuestro amigo *Teorías*, no lo achaquen á olvido ni á falta de compañerismo.

Nuestro amigo nos ha rogado, nos ha exigido el silencio.

Callemos, pues.

LA REDACCIÓN.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos celebrada el día 23 de Agosto de 1891.

Mientras en poblaciones secundarias se verifica en estos días corridas de toros y novillos con diestros de primera categoría, la Empresa de Madrid se entretiene en presentar corridas de quinta clase para solaz de los aficionados que por economía



á otras poderosísimas razones no han abandonado la Corte.

Para la fiesta celebrada ayer se anunciaron tres toros de Castrillón é igual número de Carrasco, encargando su lidia á los afamados diestros Manene, Gordito y Costillares, acompañados de sus no menos acreditadas cuadrillas de picadores y banderilleros.

Teniendo en cuenta lo ocurrido el domingo anterior, la corrida se había anunciado para las cuatro y media, y cuando lo fueron en punto, don Juan Rincon, teniente de alcalde encargado del servicio de presidencia flameó el pañuelo, y las cuadrillas aparecieron en el redondel, tapando con sus capas la mayor parte de los individuos que las componían la antigüedad de sus vestidos, mientras la banda les saludaba con la *Gallegada* en compás de paso doble.

Los caballeros jinetes colocáronse en sus puestos respectivos, y todo preparado, se puso en franquía al primer toro de los anunciados, que pertenecía á la antigua vacada de Castrillón.

Llamábase *Sombrerero*, lucía divisa encarnada y amarilla, y vestía pelo colorado con bragas, y la cornamenta que usaba era delantera, corta y apretada.

De carnes no andaba mal.

Con muy mala gana y topando cumplió en varas, colándose suelto de primeras al Formalito, que después clavó un puyazo, cayó y perdió el caballo.

Naranjero pinchó tres veces, sin otra desdicha que un descenso casi voluntario.

Intentan hacer algunos quites Manene y Costillares, arrodillándose el primero ante *Sombrerero* en cuanto tuvo ocasión, y siendo achuchado el segundo.

Con una precipitación desusada salieron el Murcia y Conejito á clavar rehiletes, sin que á punto fijo, hasta que estuvo clavado el primer par, pudiéramos saber cuál de los dos iba por delante.

Tuvo más decisión Conejito y clavó un par cuarteando, desigual.

Síguele el Murcia, que clava un solo palo en la misma forma que su compañero, y repitieron ambos, Conejito con medio par y Murcia con uno entero.

Todo ello muy mediano.

El presidente ordena el cambio de tercio, y Manene, vestido de celeste y plata, después de obtenido el permiso de la autoridad da tres pases naturales, tres altos, tres cambiados, uno de ellos por bajo, y uno de pecho, y atiza un pinchazo trasero, sin soltar el arma.

Dos pases altos, uno cambiado, otro derecha y otro pinchazo igual al anterior, más delantero, y volviendo el rostro el matador.

Cinco pases de diversas clases, ninguno bueno, y un pinchazo bien señalado.

Un pase con la derecha, acompañado de colada, y otro pinchazo sin soltar.

Otro pase, un anago, dos pases después y luego un pinchazo contrario sin soltar el sable.

Otros dos telonazos y un pinchazo contrario sin soltar y barrenando.

Tres pases con la derecha, cada uno de ellos seguido de su correspondiente colada, y uno natural, para meter otro pinchazo alto, sin soltar tampoco en esta ocasión el estoque.

Nuevo pinchazo sin soltar, y un pase alto.

Después una estocada ida.

Más tarde, un intento de descabello al espacio y otro al animal.

Un descabello final.

A pesar de toda esta friolera, el diestro no tardó más que ocho minutos en tan laboriosa faena. Aquello fué pinchar á destajo.

El toro, quedado y manso en toda la pelea.

*Belonero* era el nombre del segundo bruto; pertenecía al Sr. Carrasco, según indicaban los colores blanco y caña de su divisa, y usaba capa retinta, albardada y una cornamenta de las de primera longitud.

Sale del chiquero poniendo en gran aprieto al peón que le tira el primer capotazo, y Manene le lancea con dos verónicas y tres de frente por detrás bastante moviditas.

Los jinetes se avistan con el *Belonero*, y sólo consiguen meterle cinco puyazos entre el Formalito y Naranjero, que no tuvieron nada que contar.

Manene quiso amenizar el tercio, y después del segundo puyazo, volvió á repetir la suerte de arrodillarse ante el toro.

Los chicos de la vara corta se aprestaron á entrar en juego, y en cuanto el Sr. Rincon dió la señal, Mojino chico metió medio par cuarteando, y después, y en su turno, repitió con uno bueno.

Sevillano metió los brazos tres veces, y sólo pudo clavar, en un mismo viaje, un par de los peores.

El Gordito, vestido de tórtola y oro viejo, segundo matador en la tanda que ayer estoqueó, provisto de las armas del oficio, brindó ante el alcalde y se puso á los alcances del *Belonero*.

Desde cerca, y con más arte del que en otra ocasión le hemos visto torear, dió un pase natural, seis con la derecha, seis altos, cinco cambiados y uno redondo, para clavar la punta del estoque, sin abandonar la empunadura y volviendo el pescuezo hacia las afueras.

Cinco pases con la derecha, siete altos y una estocada caída y atravesada que el mismo toro se clavó. A pesar de tan escasa faena duró su trabajo diez minutos.

*Consentido* fué el nombre del tercero, que aunque salió sin divisa, suponemos, por su trapío, debió ser de Castrillón.

Fuó un toro bonito; ensabanado, capirote y botinero, de pelo, y astiblanco y abierto de armas.

De salud andaba mal.

Ni aun las aguas de Fuente Amarga, que allá en su tierra existen, pudieron curarle un reuma agudo que padecía en la pata derecha, ni dar vista al ojo derecho, que tenía completamente perdido.

Fuó lo que puede llamarse un toro inválido en toda la extensión de la palabra.

Y es natural que con tales lesiones en su organismo tuviera pocas ganas de pelea con la cuadrilla.

Naranjero le dió dos acometidas, y como si picara á un marmolillo, y Formalito atizó tres picotazos con el mismo resultado.

Para avivarle algo los remos, los monos se entretuvieron desde el callejón en retorcerle el rabo, único modo de hacerle abandonar el abrigo de las tablas.

Del segundo tercio se encargaron un tal Gutiérrez é Infiesta.

El primero desempeñó su cometido con acierto, clavando un buen par cuarteando metiéndose por el ojo sano del bicho, y después de salir una vez en falso sargando, dejó medio par en esta forma.

Infiesta metió también un buen par cuarteando, y salió en falso al relance, llegando á meter los brazos, pero sin lograr clavar los palos.

Y ya tenemos al intrépido Costillares, que viste de azul y negro, con el estoque y muleta, dispuesto á escabechar á *Consentido*.

Con mucho bailoteo, aunque siempre cerca, dió siete pases con la derecha para meter un pinchazo sin soltar el sable, saliendo embrollado del peligro.

Cinco pases con la derecha, uno alto y tres cambiados, y otro pinchazo trasero y caído.

Cinco derecha y otro pinchazo alto, pero también trasero, por herir siempre á cabeza pasada y fuera de cacho.

Un telonazo y una estocada atravesada.

Intenta el descabello, y cuando el toro quiere acometerle, cae para que el puntillero le despenase.

Diez minutos duró este trabajo.

De Carrasco es el cuarto, que bautizaron con el nombre de *Zafreño*.

Aunque fué algo más voluntario que sus compañeros y hermanos, no por eso dejó de ser menos buey que ellos.

Ballesteros le atizó tres puyazos, cayó una vez y perdió el caballo.

Molina metió otros tres alfilerazos sin percances, y Manchao, que se vió acometido suelto por el bruto, ocasionándole una caída, pinchó una vez sin novedad en su persona ni en el penco.

El sobresaliente de espada Rondeño se mete á dar unos capotazos, y tal fué el arte y destreza que demostró, que fué invitado por el director de lidia para que se metiera en el callejón, á la vez que el público de los tendidos le aplaudía y le arrojaba bastones y sombreros.

Ordenado el cambio de suerte, Conejito sale en falso y clava un par desigual y después medio, todo al cuarto largo.

Murcia metió dos pares, el primero caído y desigual, cuarteando, y el otro al relance.

El bicho durante estos dos tercios saltó la valla por el 10, haciendo rodar por el apresuramiento á uno de los alguaciles, y luego lo intentó dos veces por el 9.

Manene volvió á coger los trastos, y vamos á compendiar lo que hizo en dieciocho minutos de constante y fatigosa tarea.

Dió cuatro pases con la derecha, ocho altos, con una colada, tres cambiados y uno de pecho, para dejar una estocada baja y atravesadísima.

Muchos pases diversos, todos movidos y cancañeados, para intentar el descabello.

Murcia saca el estoque, y tras de seis pases, una estocada ida en el lado contrario.

Intento de descabello.

Otro intento.

Otro más.

Estocada corta alta.

Intenta el descabello con la puntilla.

Dos intentos más con la misma arma, y el toro se echa.

El diestro recibió los avisos reglamentarios, incluso el de que salieran los bueyes á recoger al toro, no llegando á ese extremo por morir el bicho en la plaza.

*Palmero* fué el quinto, procedente de la casa de Castrillón.

Tenía el pelo retinto obscuro, usaba bragada, y la cornamenta bien puesta.

Salió correteando como quien busca pelea, pero en cuanto vió á Molina empezó á recular, y de mala manera logró este piquero meterle dos alfilerazos.

Vista su insistencia en volver la cara, fué condenado á fuego.

Como los chicos estaban prevenidos con los palos fríos, Bernets entró de primeras, y clavó quebrando un par de los ordinarios.

Advertido el error, se proveyeron de los avivadores calientes, y Mojino mete dos buenos pares cuarteando, intercalando una salida falsa, y Bernets clavó otro par de los calientes, viéndose casi embrocado al tomar las tablas por perder el estribo.

Afortunadamente no ocurrió nada lamentable. Y en seguida se hizo cargo del resto del trabajo Gordito, que encontró al bicho humillando.

Para comenzar dió cuatro pases con la derecha, entreverados con cinco altos, sufriendo en cada uno de éstos una colada, hasta que por fin el toro le echó mano, enganchándole por el sobaco izquierdo, pero sin que ocurriera nada más que el susto.

Un pase alto y dos con la derecha y desarme.

Dos derecha y uno alto, con dos coladas.

Un pinchazo sin soltar, cuando el toro arrastraba el hocico por la arena.

Otro pinchazo sin abandonar el arma.

Otro lo mismo.

Media estocada alta y tendida arrollando al matador, que perdió tierra y salió rodando.

Y se muere el toro para que le arrastren las mulillas.

Por *Naranjero* es conocido el sexto, hijo legítimo según consta en actas de una vaca de D. Juan Antonio Carrasco.

Las señas personales fueron las siguientes: pelo retinto con lista y con abundante cornamenta.

Aunque poco, hizo algo más que los anteriores, pues en cinco puyazos que le clavaron Molina, Ballesteros y Manchao, dió tres caídas y dejó exánimes dos caballos que ya venían mal heridos por los toros anteriores.

Esto no importa para que al tomar el cuarto puyazo volviera ya la jeta.

Costillares, para animarle algo en el festín, le dió tres capotazos bastante inferiores.

Y un infeliz, que vestía con toda propiedad un uniforme del tiempo de Pepe-Hillo, tiro unos capotazos tan desgraciados que Manene vióse obligado á suplicar á un alguacil le mandara retirar para evitar desgracias.

Mientras esto ocurría en el redondel, se ofrecía un espectáculo original ante el encargado de dar las banderillas.

Todos los peones pretendían adquirir un par reclamando su mejor derecho á turnar en el segundo tercio.

No sabemos cómo pudo decidir Manene en aquella algarabía confiando el ejercicio de banderilleros á dos de aquellos solicitantes; pero el público mientras tanto comenzó á pedir fuera banderilleado el bicho por los matadores, y entonces Manene contuvo el ímpetu de los arrojados con los palos, y recogidoselos invitó á sus demás compañeros á que accedieran á la petición del público.

Todos se negaron, y entonces cada peón apareció armado de un par de banderillas.

Manene pudo contener aquella falange de banderilleros, y Gordito, comprendiendo su error, aceptó un par, y se decidió á compartir el trabajo con el primer matador.

Costillares no quiso más glorias que las que pudiera adquirir con el estoque, y no se desvió de su puesto.

Gordito adornó al *Naranjero* con un buen par al cuarteo, y uno caído y desigual.

Manene clavó un buen par.



Costillares, á quien correspondía la última faena, dió un pase cambiado y cuatro altos para perder la tela.

Provéese de nuevo refajo, y da uno natural, otro derecha, otro alto, dos cambiados y uno de pecho, y el bicho, sin tocar en las tablas, salta al callejón por el 9.

Seis pases diversos y un pinchazo sin soltar, echándose fuera.

Otro pinchazo, sufriendo un achuchón.

Nuevo pinchazo á cabeza pasada.

Otro igual al anterior, sin soltar el estoque.

Una estocada muy contraria y delantera.

Estocada atravesada.

Saca el sable y descabella.

Once minutos.

Ahora, si quieren ustedes, hagan el resumen, porque á nosotros nos basta con decir que todo fué muy malo, toros y toreros, y que en Madrid y en canícula no deben darse ni permitirse esa clase de novilladas.

El que quiera aprender á torear, que vaya á Vicalvaro, Leganés, Carabanchel y demás plazas del reino y extranjero, donde se pueden ensayar en las suertes que sus facultades les permitan ejecutar, pero la plaza de Madrid ha costado muchos miles de duros para que se destine á espectáculos como el de ayer.

JUAN DE INVIERNO.

## TOROS EN CIUDAD REAL

Primera corrida verificada el 16 de Agosto de 1891.

Toros de D. Agustín Solís.

Espadas: Guerrita y Ecijano.

Con un cielo cargado de nubes amenazando tormenta, un calor inaguantable, mucho viento y una buena entrada, dió principio á las cuatro y media, bajo la presidencia del Alcalde D. Eriberto Díaz, la primera de las corridas organizadas por la Empresa del circo taurino de Ciudad Real.

Como es de rubrica, se llenaron las fórmulas acostumbradas, y una vez apercibida á la pelea la gente de caballería y los peones, se dió suelta al primer bicho de puntas que esperaba turno.

Se llamaba *Canastillo*, tenía el núm. 23, y era retinto obscuro, listón, delantero y algo apretado de pitones, grande y reparado de una de las vistas. Cumplió en el primer tercio.

El Chato le recetó una sangría, á cambio de un vuelco; Fuentes metió tres garrochazos, llevando dos caídas, una al callejón, de cabeza, y perdiendo el violín, y Pegote puso tres buenas varas, sufriendo un porrazo.

Antonio Guerra dejó un buen par al cuarteo y otro trasero á la media vuelta.

Almendo cumplió con un par abierto, cuarteando, después de una salida.

Quedado pasó el bicho al último tercio, del que estaba encargado Guerrita, que lucía traje encarnado con golpes de oro.

Pasando no pocas fatigas á causa del mucho viento que reinaba, le toreó de muleta, y le mandó al desolladero de un pinchazo alto tomando hueso; una estocada corta bien señalada; otra corta también un poco ida; otro pinchazo en hueso, sin hacer nada el toro, y una buena estocada.

El puntillero acertó á la cuarta.

Minutos empleados, ocho.

2.º *Fanfarrón*, núm. 18; retinto, listón, bragado y bien puesto.

Tardo y de algún poder mostróse en el primer tercio; sufrió dos puyazos del Chato, uno de Fuentes y otro de Pegote, apeando dos veces al Chato, que perdió el caballo, y una á Fuentes.

Cortando el terreno le encontraron Aransais y José Bejarano. El primero clavó un par abierto y delantero, y otro á la media vuelta. José Bejarano dejó un par á la media vuelta después de una salida.

El Ecijano, de verde y oro, despachó al cornúpeto, que buscaba el bulto, de una estocada con tendencias; de una corta un poco delantera, entrando con los terrenos cambiados; una delantera y caída; dos metisacas; una estocada corta é ida, y un descabello al segundo intento.

Dió tres pases naturales, catorce con la derecha, sufriendo una colada y sacando rota la manga derecha de la chaquetilla, nueve pases altos y uno cambiado con desarme.

Tardó doce minutos.

3.º *Cominero*, núm. 16; retinto, albardado y bien puesto.

Empezó huido y se creció al castigo, gracias á Pegote, haciéndose un buen toro en toda la extensión de la palabra.

Aguantó dos varas del Chato, tumbándole en ambas y matándole un caballo.

Formalito entró en juego tres veces, se ganó tres buenos porrazos y perdió tres jacos.

Pegote le castigó con cinco varas superiores, cayendo en tres de ellas y perdiendo el jamelgo. (Oyó muchas palmas.)

Fuentes mojó, cayó y perdió el arre.

A petición de la asamblea, el resto de la lidia y en honor del ganadero, fué hecha á los acordes de la música municipal, encargada de amenizar el espectáculo.

Primito le adornó con dos pares al cuarteo, bueno el segundo, y Antonio Guerra con otro en la propia forma un poco pasado, llegando bien.

Guerrita empleó una buena y sobria faena como preludio de una estocada superior á volapié, que acabó con la vida de *Cominero*, y le valió muchos aplausos.

Tardó un minuto.

4.º *Bravito*, núm. 22; retinto, albardado, bragado, abierto y tuerto del izquierdo.

Fué un mauso que aguantó, acosado, dos puyazos de Formalito, que llevó un tumbó, y uno de Pino, sin consecuencias.

La presidencia, á pesar de no haber tomado las varas reglamentarias, ordenó que fuese banderilleado con palos fríos.

Mojino chico metió medio par al cuarteo, y uno bajo á la media vuelta.

Lafila, después de una salida falsa, dejó un palo á la media vuelta.

Sin más castigo pasó el buey á manos del Ecijano, que, previos cuatro pases naturales, 41 con la derecha (siendo en uno alcanzado y derribado, sin sufrir consecuencias desagradables, gracias al oportuno quite de Mojino chico), y dos cambiados, le despachó de un pinchazo largo bien señalado; una estocada caída sin soltar; un pinchazo tendido; otro sin dejar el estoque de la mano; una estocada corta, bien señalada, á paso de banderillas; otro pinchazo sin soltar; otro delantero, y otra estocada, que hizo doblar al cornúpeto.

El buey, que desde el primer pinchazo desarmaba y estuvo cobarde, tomó querencia en los medios, y allí escarbó tanto, que por poco si no se cuela en el pozo que hay en el centro del redondel.

El Ecijano tardó catorce minutos en despachar al pajarraco, escuchando palmas de simpatía.

5.º *Lagartijo*, núm. 11, negro, bragado, caído de cuerna, ancho de cuna y fino.

Aguantó dos varas de Formalito, que le hizo un rajonazo mayúsculo en la primera; una de Juanequito, tres de Pino, buenas dos, y una de Pegote, buena también.

Cada jinete llevó un golpe, siendo el de Juanequito de primera.

Almendo colgó medio par al cuarteo y un par aprovechando. Primito, después de salir en falso una vez, metió un par á la media vuelta.

Guerrita se apoderó del buey, y con un pase alto y tres con la derecha entró á matar en corto, dejando una estocada con alguna tendencia por echarse fuera.

Después, descabelló al primer intento.

Tiempo que empleó en su faena, dos minutos.

6.º *Abogado*, núm. 1, retinto obscuro, listón, bragado, bien puesto y tuerto del izquierdo.

Cumplió en varas, aguantando tres de Formalito y tres del Juanequito, que en una quebró el palo, haciendo rodar una vez á cada jinete y separándose de los jacos en que cabalgaban.

Aransais prendió un par cuarteando delantero y otro caído á la media vuelta, y Lafila medio par.

Ecijano se deshizo del segundo pajarraco de cuenta que le tocó en suerte, de tres pinchazos, una estocada corta y buena, otra delantera y tendida, dos sin soltar á la media vuelta, una envainada y otra en su sitio, ésta después de haber intentado infructuosamente el descabello dos veces.

Tardó en su faena diecinueve minutos.

## APRECIACION

De los seis cornúpetos del presbítero D. Agustín Solís, resultaron: un toro superior, el tercero; tres pasaderos, primero, quinto y sexto, y dos malos, el segundo y cuarto, éste especialmente.

Fueron defectuosos: primero y segundo, reparados de la vista, y cuarto y sexto, tuertos completamente.

Sólo el tercero hizo buena faena en todos los

tercios; los demás llegaron, por regla general, cobardes y en defensa á la hora de la muerte.

Con motivo de la inutilidad de los referidos toros, el ganadero Sr. Solís hizo repartir al siguiente día un Manifiesto, que copiado á la letra dice así:

«Al público.—Sorprendido desagradablemente al ver los tres toros defectuosos que de mi ganadería se lidiaron en el día de ayer, y cuyos defectos han sido adquiridos en la conducción, cumplo á mi buena fe de ganadero declarar, que nunca pasó por mi mente la idea de hacer pasar por sanos toros que no lo eran.

Para satisfacción del público, y en prueba de mi buena fe al vender, como la tuvieron los compradores al adquirir, renuncio á cobrar por dichos tres toros la suma estipulada, y me concreto á percibir la que corresponde á toros defectuosos, dejando á la Comisión el cuidado de aplicar esta diferencia de 1.500 pesetas.

La Comisión, por su parte, ha dispuesto ingresar esta suma en beneficio de los pobres de la Beneficencia provincial, y, al efecto, ha hecho entrega de aquella cantidad al Sr. Ordenador de Pagos de la Diputación, ingresándose en la Caja de la misma, quien ha expedido la correspondiente carta de pago, que obra en poder de esta Comisión.

Ciudad Real 17 de Agosto de 1891.—Agustín Solís.»

Guerrita en su primero estuvo regular, teniendo que luchar con un fuerte viento que no le dejaba manejar la muleta, y con el bicho que cortaba el terreno y estaba incierto. Al herir, lo hizo siempre desde corto. En su segundo, tercero de la tarde, aprovechó las buenas condiciones de la res, y previó un lucido y corto trasteo, se dejó caer con una estocada superior que hizo polvo al cornúpeto, que cayó como herido por un rayo. En el quinto pasó poco y bien, y al herir entró desde cerca. En quites, trabajador.

El Ecijano, que se las hubo con un bicho reparado de la vista y dos pajarracos tuertos y de malas condiciones, tiene disculpa en las largas faenas que empleó, si bien debió de dejarse andar buscando la cara de sus enemigos, para asegurarlos pronto y de cualquier modo, que no otra muerte merecían, especialmente los dos últimos. En quites, trabajador.

De los picadores, Pegote superior, especialmente en el tercer toro, y Pino bien. Los demás, trabajadores.

De los banderilleros, los mejores pares correspondieron á Antonio Guerra y á Primito. En la brega, bien Antonio Guerra y Aransais.

Los servicios, muy medianos.

La entrada, buena. La presidencia, infernal.

Caballos arrastrados, 10.

Segunda corrida verificada el día 17 de Agosto de 1891.

Toros de D. José Palha Blanco.

Espadas: Guerrita y Ecijano.

La corrida comenzó á la misma hora de la tarde anterior, con un lleno completo y un calor tropical.

Verificados los preliminares de ordenanza, se dió suelta al primero de los bichos portugueses que estaban dispuestos, y de los que se habían hecho lenguas lcs que los vieron en el apartado.

Atendía por *Tonelero*, cárdeno obscuro, bragado, rizada la fisonomía y bien armado.

Su primera hazaña fué colarse al pasillo.

Fué tardo y cobarde para con los jinetes, sufriendo dos caricias del Chato, que cayó en ambas, una de Pegote de las que duelen, á cambio de un vuelco y el rocín en escabeche, y una de Fuentes, sin novedad.

Primito metió tres pares á la media vuelta, bueno el último, después de dos salidas falsas, y Antonio Guerra par y medio en la misma forma.

Guerra, de morado con oro, despachó al buey, que estaba descompuesto, con la cabeza suelta y todas las condiciones de un bicho muy meneado en la tiente, de una corta bien señalada, dando tablas, un pinchazo sin soltar, saliendo acosado, y una estocada caída, entrando con coraje, previos cuatro pases con la derecha y cinco altos.

Tardó en todo seis minutos.

2.º *Cuadrado*, núm. 57, negro, bragado, bien puesto y manso de condición.

Acosado, aguantó dos varas del Chato, á quien se coló una vez, á cambio de dos caídas y un jaco, y una vara de Formalito, á quien se coló dos veces, matándole en una el caballo.

Lafila cuarteó un palo en la barriga, y dejó un par delantero á la media vuelta.



Mojino chico clavó medio par á la media vuelta, y otro medio aprovechando.

Aransais se vió perseguido de cerca, y se libró de un disgusto, gracias á un buen cambio con el capote.

Ecijano, de azul con oro, empleó ocho pases con la derecha y siete altos, con dos pasadas sin herir, para una estocada caída, dando tablas, y un buen descabello á la primera. (Palmas.)

Tardó siete minutos.

El buey, que llegó huído y cobarde á la muerte, durante su permanencia en el redondel visitó el pasillo tres veces.

3.º *Galletero*, núm. 50, berrendo en colorado, capirote, botinero, abierto y solemnísimo buey.

De refilón aguantó una vara del Formalito, otra de Fuentes y tres de Pegote, sin consecuencias.

El público, desde que se enteró que *Galletero* era un manso en toda la extensión de la palabra, comenzó á pedir que fuera quemado, y como la presidencia ordenase que se banderillease con frias, se armó el escándalo padre.

Almendo cuarteó un par, y el público, que vió esto, comenzó á deshacer la plaza y arrojar al redondel ladrillos, cascotes, botijos, botellas y otros proyectiles, que convirtieron el redondel en un verdadero arsenal de materiales de construcción.

Guerrita mandó retirar las cuadrillas, y siguió durante largo rato la pedrea.

Llamado á la presidencia, hizo presente al Teniente Alcalde, que en tanto no cesara el tumulto y los cascotazos, no saldría peón alguno al redondel.

Por fin la presidencia ordenó que el buey volviese al corral, y aquí de un nuevo conflicto. Como para ir al corral tienen los toros que pasar por las caballerizas, hubo precisión de sacar de ellas todos los jacos y pasearlos por el callejón para llevarlos á otro lugar.

Verificado esto, y como no hubiese tampoco cabestros para verificar la operación, hubo Guerra de tener que efectuarlo á fuerza de capotazos.

Fuera el bicho del redondel á las seis y diez minutos, á las seis y diecisiete quedaba el redondel limpio de los mayores estorbos que había tirado la concurrencia, y se daba suelta al cuarto bicho de los Palhas.

Se llamaba *Pescador*, tenía el núm. 53, y era negro, bragado, cornialto y buey.

Ecijano le saludó con tres verónicas.

De mala manera aguantó una vara de Pino, una del Formalito y otra del Chato. Los dos primeros cayeron, y el último perdió el caballo.

El buey visitó en este tercio una vez el callejón. José Bejarano cuarteó un par muy desigual, y medio par, después de una salida falsa.

Aransais dejó un buen par.

El Ecijano despachó al buey en diez minutos de un pinchazo en la querencia de un caballo, una corta buena, dando tablas, y otra corta en su sitio, que á palo limpio le cuelan unos sujetos que había en el callejón.

Durante este tercio cayeron algunos cascotazos al redondel, y cuando dos municipales se dirigían al sitio de donde salían, la emprendieron con los guardias á pedrada limpia. Al ver esto el inspector de vigilancia, D. Juan Moreno Mas, con gran valentía y decisión, y sufriendo algunas pedradas, una de las cuales le hizo astillas el sombrero, se metió en el tendido é hizo meter en orden á la gente, siendo auxiliado al final por una pareja de la Guardia civil.

5.º *Espacio*, negro y apretado.

Con alguna bravura y voluntad recibió dos varas de Formalito, que cayó y perdió el potro, una del Chato con las mismas consecuencias, dos de Fuentes sin percances y dos de Pegote con una caída.

Estando el toro en suerte, el presidente ordenó el cambio de tercio, por lo que la asamblea le prodigó una pita monumental y una de impropiedades superior.

Antonio Guerra cuarteó dos pares, y Almendo clavó un par al revuelo de un capote.

Guerrita despachó su cometido en seis minutos, empleando dos pases naturales, seis con la derecha, dieciséis altos, cinco cambiados y dos obligados de pecho, buenos en su mayoría, para una estocada corta y caída por escupirse el toro; un buen pinchazo, otro en hueso entrando con valentía y una estocada caída sin soltar.

6.º *Cabrío*, cardeno, salpicado, bragado y cornicorto.

Con voluntad y algún poder se llegó tres veces al Chato, que cayó y perdió un caballo, y cinco al Formalito, que se apeó en tres y vió espirar dos potros.

Pasó huído á banderillas, de las que Mojino

chico colocó un par al cuarteo y uno al sesgo bueno, y Lafila uno cuarteando, delantero.

El Ecijano quitó del medio al *Portugués* de una corta delantera, un pinchazo largo en lo alto y una corta buena, tardando en todo seis minutos.

El bicho visitó el pasillo tres veces, verificándolo en la última por frente al sitio en que estaba el que escribe estas líneas, metiendo por entre la parte de obra y las tablas el pitón derecho, con el que le hizo un 7 en las botas.

Valiente susto se llevaron varios caballeros que estaban en el pasillo y á los que cogió desprevenidos, no ocurriendo varias desgracias, por la intervención oportuna de la Providencia.

#### RESUMEN.

Los toros de Palha, quitados los dos últimos, que cumplieron, bueyes carreteros, dignos hermanos de otros muchos mansurrones que se han lidiado en otras plazas de la Península.

Seguramente que en Ciudad Real, donde tenían buen cartel, no volverán á lidiarse.

Guerrita quedó bien en general, y asimismo el Ecijano, tanto en la brega como en la muerte de los bichos.

Los picadores, trabajadores.

De los banderilleros, colocaron buenos pares Primito, Antonio Guerra y Mojino chico.

En la brega, incansable Antonio Guerra.

El escándalo del tercer toro, piramidal, y consecuencia lógica de la ineptitud presidencial.

La tarde, calurosísima.

Los servicios, malos.

La presidencia, detestable.

Se arrastraron 8 caballos.

JEREMÍAS.



**Alternativa.**—Ayer se repartieron los cartelillos anunciando que el jueves próximo se verificará en Madrid una corrida extraordinaria con seis toros de Benjumea, en la que el espada Luis Mazzantini concederá la alternativa á Francisco Bonal (*Bonarillo*).

**Otra más.**—El próximo domingo se verificará en el Puerto de Santa María una corrida de toros en la que estoquearán Mazzantini, *Jarana* y *Pepete*, alternando éste por primera vez con espadas de categoría, alternativa que será revalidada en Madrid en una de las primeras corridas de la segunda temporada.

**Y van tres.**—Para el 8 del próximo Septiembre se anuncia la alternativa de Reverte en Madrid, que le será concedida por Rafael Guerra (*Guerrita*).

Con tal aluvión de alternativas, parece que el hijo del infortunado Medrano trata de reclamar su mejor derecho para figurar alternando por delante de todos esos presuntos matadores.

De algo le ha de servir su antigüedad.

**Contratas.**—Las que tiene hechas ya para las corridas que todavía faltan el diestro Raimundo Rodríguez (*Valladolid*), son las siguientes:

El 29 y 31 del corriente mes, en Colmenar Viejo, estreno de plaza, que se lidiarán toros de diversas ganaderías de la tierra.

El 30 en Madrid.

El 3 y 4 de Septiembre en Villarrobledo.

Y el 6, 8 y 9 en Fuenterrabía, con toros navarros.

**San Sebastián.**—La falta de espacio nos impide publicar hoy la reseña de la corrida verificada en la capital de Guipúzcoa el domingo anterior, en la cual se lidiaron seis toros de las señoras Hijas de Aleas, que fueron superiores.

*Lagartijo* estuvo desgraciado; Angel Pastor más desgraciadísimo aún que *Lagartijo*.

Las cuadrillas, tan mal como los matadores.

Sólo Agnjetas sobresalió.

El puntillero de Angel fué conducido á la cárcel por asesinar al último toro desde el callejón, en vista de que el matador no podía con él.

En nuestro número próximo insertaremos la revista para que nuestros lectores puedan apreciar las faenas del héroe de Valencia y del simpático Angel Pastor.

**Mejoría.**—La va obteniendo paulatinamente, y ya se encuentra en Madrid, el picador de la cuadrilla de Mazzantini, *Cantares*, que sufrió en Pamplona la fractura de una pierna.

**Jerez.**—En las primeras horas del 16 del corriente mes, y cuando hacia muy pocas había terminado la corrida en que resultó herido Antonio Reverte, se declaró un violento incendio en la plaza de toros de esta población, que ha consumido todas las construcciones anexas al edificio, construídas con madera.

No se cree que haya sido casual este siniestro.

**Guadalajara.**—La plaza de esta capital ha sido arrendada por D. Enrique Compaired, y en ella se propone verificar una novillada el próximo 8 de Septiembre, en la que estoqueará tres toros el diestro José Gordón, *Gordito*, y en el mes de Octubre una corrida de toros, en la que estoquearán Guerrita y otro matadorsis toros de una buena ganadería.

**Espartero.**—En la corrida verificada el 16 en Cazalla de la Sierra, se lidiaron por la cuadrilla de dicho matador cuatro toros que resultaron buenos y mataron nueve caballos.

Durante la lidia del primer toro y al hacer un quite el espada, fué cogido y zarandeado por el bicho, produciéndole una leve herida en el pecho y un fuerte varetazo en la parte superior del muslo derecho.

A pesar de esta circunstancia *Espartero* mató los cuatro toros, estando en tres de ellos bastante afortunado.

**Toledo.**—La corrida de feria se verificó, como estaba anunciado, en la tarde del 19.

Se lidiaron seis toros de Veragua, resultando uno superior, otro bueno, tres regulares y uno manso.

Mataron 7 caballos.

Angel Pastor bregó bien, y en los pases de muleta agradó bastante; pero tuvo poca fortuna al estoquear, aunque en algunas ocasiones fué por excesiva prudencia.

*Guerrita*, bien en la brega y en la muerte de sus toros, sin obtener grandes éxitos, porque pinchó bastante, pero siempre con acierto.

De Madrid y pueblos limítrofes acudieron muchos aficionados.

## Telegramas.

De nuestro corresponsal especial en Bilbao recibimos anoche el siguiente telegrama, del que sólo transcribimos las frases que pueden ser inteligibles, gracias al servicio telegráfico que disfrutamos desde que el Sr. Losarcos tiene á su cargo la dirección de este servicio.

El telegrama, que no viene cifrado, sino con todas sus palabras, dice así:—*Bilbao* 23 (8,15 n.).—Toros Muruve, primero y sexto, regulares; segundo y tercero, mansos; cuarto y quinto (no podemos descifrar la calificación de estos dos toros).

Total de varas, 57.

Idem de caídas, 25.

Caballos muertos, 9.

(Suponemos que será así, por más que nos parecen muchas 57 varas y 25 caídas, habiendo resultado dos toros mansos.)

*Lagartijo*, bueno en el primer toro, mediano en el tercero y desconfiado en el quinto.

*Guerrita*, bien en el segundo, mediano en el cuarto, y superior en el sexto.

En banderillas, han sobresalido Antolín y Primito.

Bregando, Juan Molina y Antonio Guerra.

Picando, *Pegote*.

Entrada, un lleno.—*R*.

—*San Sebastián*, 23.—Los miuras, buenos. Caballos, 9.

*Faico*, muy bien toreando é hiriendo.

*Colorín*, bien toreando y desgraciado al herir.—*L*.

—*Málaga*, 23.—Toros de Orozco cumplieron. Caballos muertos, 9.

*Cara-ancha*, muy aplaudido en toda la corrida.

*Minuto*, bien.

Buena entrada.—*B*.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.  
Teléfono 1.013.